

# “Arraigados en Dios”

**Para leer la Biblia con provecho**

Devocional

Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán

“Zeit mit Gott”

Tema: ¡Qué Señor maravilloso! – Impresiones de la vida terrenal  
del Hijo de Dios del evangelio de San Juan (cap.4:27-54)  
(14 días)

**Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.**

**©Diakonissenmutterhaus Aidlingen**



**¡Qué Señor maravilloso! – Impresiones de la vida terrenal del Hijo de Dios del evangelio de San Juan (cap.4:27- 54 seleccionado)  
(14 días)**

Día 1

Jn. 4:4-10,25-38

**Alimentos**

En nuestras últimas impresiones de la vida terrenal de Jesús en el evangelio de Juan hemos observado la vida de una mujer de Samaria, que por su inconvencional encuentro con Jesús al mediodía, reconoció: Él es el Mesías (v.25,29,42).

En los próximos días nos ocuparemos de los discípulos que estaban caminando con Jesús desde Jerusalén hacia Galilea. Ellos no conocían el comienzo y transcurso de la conversación de su Señor con la mujer junto al pozo de Sicar. Solo comparten el final de la charla y la reacción de la mujer (v.25-28a).

Mientras que Jesús le ofrece a la samaritana “agua viva” (v.10), para saciarle su sed de vida, los discípulos se ocupan por las necesidades terrenales, buscando alimentos (v.8). Una tarea importante – tanto Jesús siendo hombre, como también sus seguidores de aquel tiempo y los de hoy, están sujetos a las leyes de la naturaleza (v.6; comp. Mt. 21:18, 12:1).

Qué bueno si una dieta sana y equilibrada es posible. El agotado Elías también recobró sus fuerzas durmiendo y comiendo. Entonces pudo llevar a cabo la próxima comisión de Dios (1.R. 19:3-8). Reflexionemos un momento sobre este tema: Comparando en lo económico con los habitantes de otros países, a muchos de nosotros nos va muy bien. Sin embargo sabemos que tanto a nuestro alrededor como también en el mundo entero hay personas que tienen que vivir con muy poco dinero y necesitan nuestra ayuda. La Palabra de Dios nos exhorta tanto en tiempos buenos como también en los difíciles, agradecer a nuestro Señor y ayudarnos mutuamente: “De hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios” (He. 13:16; lea Hch. 2:42-47; 1.Ts. 5:18).

Jesús y sus discípulos, al estar viajando de una parte a otra, necesitaban el sustento de sus amigos (lea Jn. 4:33; Lc. 7:36; 8:1-3).

Día 2

Jn. 4:25-30; 1.Ti. 2:4

## **Evangelización y misión mundial**

El evangelista Juan describe en su informe acerca de los acontecimientos junto al pozo y en la ciudad Sicar en Samaria, *principios fundamentales respecto al tema de evangelización y misión mundial*. Seleccionamos algunos aspectos: 1. *Los discípulos se asombran de la actitud totalmente inusual de su Señor* (Jn. 4:27) Lo que no sabemos: ¿habrán los discípulos podido escuchar las últimas palabras entre Jesús y la mujer? ¿O se habrán quedado discretamente a distancia, tan sólo observando? ¿Por qué Juan puede transcribir toda la conversación de los dos muy detalladamente? ¿Quién le habrá informado acerca de ella – Jesús o la samaritana?

Lo que sí sabemos: Según la tradición rabina, ningún hombre habla sólo con una mujer. Sin embargo Jesús, el Hijo de Dios, se encuentra con la mujer por la comisión de Su Padre en misión pastoral (v.4: “le era necesario pasar por Samaria”).

Una y otra vez acontece que Jesús no actúa así, como los hombres lo esperan de Él. Es bueno, si nosotros – como los discípulos en aquel entonces – nos mantuviésemos respecto a su actuar de manera respetuosa, y paciente, aunque quizás en nuestro interior nos están “quemando” varias preguntas. 2. *Delante del Señor del mundo todos los hombres son iguales*. Ante Él no hay acepción de persona. Si es hombre o mujer, rico o pobre, si es judío o pagano o samaritano, si es pequeño o alto – Dios quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad en Cristo Jesús (lea Ro. 2:11; 10:12; Gá. 3:28; Ef. 2:10-13,18; Mt. 18:1-4).

El feliz mensaje de Jesús, el Salvador del poder del pecado, debe ser escuchado sin excepción en todo el mundo. Pidamos fuerza a Jesús, que como cristianos podamos acercarnos a las personas sin prejuicios, invitándolas a conocer a Jesús.

Día 3

Jn. 4:5-7,27-30; Hch. 4:12,20

### **La despreciada pecadora llega a ser “evangelista”**

Literalmente significa evangelización: llevar una buena noticia. Muchas veces es acompañada de tareas socio-diaconales, -evangelización en palabra y hecho- y así llega a ser misión en el más amplio sentido (lea Hch. 6:1-7). En la historia de las iglesias y de la misión encontramos muchos ejemplos.

Queremos compartir un ejemplo de nuestro tiempo: Un hospital misionero en Benín/África Occidental ha empleado a unos 240 miembros del personal médico y algunos evangelistas para acompañar espiritualmente a los pacientes si así lo desean. En la sala de espera abierta de la ambulancia se proyecta la película “Jesús” en los idiomas de los grupos étnicos que viven allí.

La actitud de la mujer de Sicar demuestra: *3. cada uno que ha experimentado y reconocido a Jesús como Señor y Salvador puede evangelizar (Jn. 4:28-30)*. En esto no pensaron los discípulos ni los habitantes de la ciudad: “justo” esa mujer con su dudosa manera de vivir llega a ser la evangelista en Sicar, mensajera de la salvación en Jesucristo: “Venid, ved a un hombre ...” (comp. Jn. 1:39). Ella no puede hacer otra cosa que hablar del cambio de su vida que experimentó por medio de Jesús. Ella invita a los hombres en Samaria a acercarse a Jesús, porque solo por Él pueden sanarse interiormente. Ya no se tiene en cuenta su pasado nada glorioso, sino el presente y el futuro bajo la guía del Señor (lea Is. 43:18,19; 2.Co. 5:17).

¿Habrán los discípulos hablado de Jesús en Sicar mientras que hacían las compras?, no lo sabemos. Pero ahora ellos experimentan: Las palabras auténticas de la samaritana se escuchan, pues muchos de los habitantes vienen a Jesús.

¡Sí, es cierto, cada uno de los que siguen a Jesús pueden evangelizar! Yo pido a Jesús que Él me dé la idea adecuada: ¿saludo a los nuevos vecinos con una tarjeta o/y con una olla de rica y sabrosa sopa, para tener una posible “entrada” para más contactos?

Importante es seguir lo que leemos en 1.P. 4:10,11.

Día 4

Jn. 4:31-38; 16:16-18

### **Problemas de comprensión**

Los discípulos del Señor Jesús son alumnos, personas que están aprendiendo. A ellos y a nosotros Él se revela por medio de su Palabra, sin embargo: como creyentes podemos comprender al Hijo de Dios sólo de manera limitada. Esto experimentamos hoy igualmente que los discípulos en la despedida de su Señor.

Junto al pozo en Sicar Jesús se refiere en sus palabras al tema de la evangelización y misión mundial. Para eso utiliza ejemplos o cuadros de la vida diaria y los explica de esta manera. *4. Con Jesús se aplican normas diferentes.* En primer lugar se trata de *la comida (Jn. 4:31-34)*: Jesús rechaza el cuidado de sus discípulos en este momento. Ellos no conocen la comida "especial" de su Señor y están confundidos. Su comida consiste en hacer la voluntad del Padre que lo envió y completar Su obra. Jesús lo confirma: Él es enviado por el Padre, Él es el Mesías venidero (lea Is. 61:1; Mal. 3:1; Mt. 11:2-6).

Su meta explícita y Su mayor felicidad es cumplir la voluntad divina. Así realiza Su unión con el Padre (Jn. 5:30; 6:38,39; 10:30; comp. Sal. 40:8). El anhelo del Salvador, Su "hambre" es que todos los hombres sean salvos. Su obra respecto a la mujer de Sicar llegó a la meta. A Jesús le satisface cumplir la voluntad de Su Padre (Sal. 40:8), por eso en esta hora no necesitaba comer. Él cumple continuamente la obra del Padre (Jn. 17:4) al otorgar el perdón y la vida eterna a los que creen en Él. Esto acontece por su muerte expiatoria en la cruz.

Digamos a Jesús lo que no entendemos al leer la Biblia y en las exigencias de la vida diaria. Sigamos indagando en Su Palabra y pongamos en práctica lo que hemos entendido. Pidámosle fuerza, para ponerle a Él siempre en el primer lugar y para honrarle, en todos los ámbitos (lea Mt. 6:33,34).

Día 5

Jn. 4:32-38; 2.P. 3:8,9

### **El momento específico**

Normas diferentes – esto con Jesús también tiene vigencia respecto al *concepto de tiempo* (Jn. 4:35). En los campos, el fruto tiene que madurar durante un tiempo más, antes de que pueda ser cosechado. Pero en sentido figurado, la siembra y la cosecha van muy unidas.

Porque Jesús está ahora ahí, personas llegan a creer en Él, el Mesías. Las promesas de Dios del Antiguo Testamento se cumplen en Jesús (lea Is. 49:18a; 60:1-4). Los discípulos experimentan asombrados (Jn. 4:39-42): Apenas se hizo la siembra, y ya es posible la cosecha: La mujer que reconoció a Jesús como Hijo de Dios (ella misma es un fruto de la siembra *del Señor*), en seguida habla acerca de Él a otros. Después de dos días de evangelización con Jesús mismo, muchos de los samaritanos creen en sus palabras y confiesan: “Verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo”.

El concepto “tiempo” en la Biblia significa, por un lado un curso mensurable del tiempo o también un acontecimiento concreto, temporalmente específico (Mt. 2:7,16; Jn. 7:33). Por otra parte, se trata de un momento especial y apropiado que Dios da y que no se debe perder (Mr.1:15; Lc. 20:10).

¿Conocemos ese momento específico en nuestra vida, cuando entendimos: *Ahora* Jesús me llama a seguirle, se trata de mí? O, cuando comprendimos: ¿Tengo que hacer un paso de obediencia en una cuestión específica?

¡Cuanto anhelamos y oramos, para que parientes u otras personas queridas lleguen *ahora, hoy*, a Jesús! Nos cuesta mucho estar orando ya por muchos años, sin poder ver una respuesta. Pero debemos aferrarnos a lo que hemos leído en la carta de Pedro: El Señor actúa. Él tiene paciencia y da lugar al arrepentimiento (comp. 2.Cr. 33:1,2,9-13; Stg. 5:7-11).

Día 6

Jn. 4:31-38; Gá. 6:7-10

### **Sólo funciona en conjunto**

Si existiera una enciclopedia con términos claves de la evangelización cristiana y de la misión global, encontraríamos aquellos conceptos que Jesús empleaba en su conversación con los discípulos: salario, cosechar, fruto, sembrar. También en otros lugares los encontramos de manera figurativa (lea Jn. 15:16; 1.Co. 9:11; Gá. 5:22,23).

El Señor menciona otro aspecto esencial: *5. En este acontecimiento que se debe entender espiritualmente, siempre lo comparten varias personas – una siembra, la otra siega (Jn. 4:36-38).*

En el sentido más amplio podemos pensar en Dios, el Padre, que da promesas en el Antiguo Testamento (siembra), y en su Hijo Jesucristo, por quien éstas se cumplen en el Nuevo Testamento (cosecha; lea Is. 7:14; Mt. 1:21,22). En sentido estricto se trata de la Palabra, la que el trino Dios esparce (siembra) y que no volverá vacía hacia Él (cosecha; Is. 55:8-13). También se refiere a esto: En la conexión con Jesús, la palabra de Dios en persona, algunos discípulos van y difunden la palabra, otros cosechan el fruto (1.Co. 3:6-8).

Podemos decir que: • El Señor es el fundamento de toda misión en palabra y hecho. • En el servicio para Jesús dependemos los unos de los otros.\* Las palabras del Señor son una clara negativa a pensamientos de ganancia y éxito (comp. Lc. 17:10). • El servicio está unido con esfuerzo. • El servicio vale la pena: personas reciben el regalo del perdón de su culpa y la vida eterna; se produce nueva vida por el poder del Espíritu Santo. • La meta es el gozo de los involucrados, que se da por Jesús, el sembrador: “... aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega” (lea Is. 9:2,3; Neh. 8:10). Por el gozo del Señor encontraremos también el gozo los unos con los otros.

\*Pensamos también en la figura del cuerpo, que describe Pablo en Ro. 12:3-8 y en 1.Co. 12.

Día 7

Jn. 4:34-42; 1.Jn. 4:14

## Muchos enviados

Un enviado está al servicio de su comitente y actúa en su autoridad. Él tiene que cumplir una tarea, llevar un mensaje. Él es responsable frente a su empleador. Lo que es vigente en el servicio diplomático, también se puede aplicar a los enviados de Dios.

Añadimos a las observaciones de ayer respecto al quinto aspecto esencial del Señor: • Todos los involucrados son enviados: *Juan el Bautista* fue enviado de Dios como precursor del Mesías (Jn. 1:6). *Jesús, el Hijo*, fue enviado del Padre celestial a esta tierra (Jn. 5:24,30). Su venida es parte de la historia de salvación de Dios con los hombres. Jesús, el Señor, envía a *sus discípulos* – durante Su vida terrenal y después de su resurrección (Lc. 10:1,2; Jn. 20:19-23; comp. Mr. 16:15,16). • Los responsables de la iglesia, guiados por el Espíritu de Dios, llaman y envían a *otros creyentes* a tareas específicas (Hch. 13:1-3). Esta cadena sigue hasta que *Jesús como el Rey de reyes* – nuevamente enviado por el Padre - volverá con gran poder y gloria (Hch. 3:20; Mt. 24:30b; Ap. 19:16b).

Como creyentes estamos al servicio del glorioso, todopoderoso Señor. Si Dios es por nosotros, ¿quién puede estar contra nosotros? Así exclama Pablo con júbilo en la carta a los romanos, por cierto no estando en una situación muy cómoda, sino viviendo grandes exigencias y desafíos (Ro. 8:31ss). Como enviados, como mensajeros de nuestro Señor, debemos entregar un singular y único mensaje: Jesucristo es el Salvador del mundo, Él nos salva del pecado (lea Jn. 3:17; Lc. 2:10,11; Mt. 1:21).

Muchos de los habitantes en Sicar aceptan personalmente este mensaje.\* ¿Y nosotros?

Aquel que pone su fe en Jesús y Su Palabra, puede, según sus posibilidades, como los hombres de Sicar, rogar hoy, “¡reconciliaos con Dios!” (2.Co. 5:20).

\*El resurgimiento espiritual en Samaria seguirá más tarde por el servicio del evangelista Felipe y otros (Hch. 8:4ss).



Día 8

Jn. 4:43-46; 1:12,13; Ap. 3:20

### ¿Corazones abiertos?

Después del “curso bíblico intensivo” en Sicar de Samaria, Jesús continúa su viaje hacia Galilea. ¿Por qué se queda en Caná, aunque Capernaum era su base de actuar (Jn. 2:12)? Hay tres posibles respuestas:

- En Caná tienen Él y su familia amigos (lea Jn. 2:1,2).
- De esta ciudad viene el discípulo Natanael (Jn. 21:2).
- Probablemente aquí se forma –igual que en Betania cerca de Jerusalén- una iglesia casera en la que se atiende y anota cuidadosamente las palabras del Señor, y más tarde serán colocadas en los evangelios (lea Jn. 12:1; Lc. 10:38-42).

Además se puede pensar que Jesús quería profundizar por nuevas obras, la reciente fe de los habitantes. Muchos de ellos habían visto y experimentado no solo el milagro del vino, sino también el obrar del Señor en Jerusalén (Jn. 2:23).

Los galileos reciben a Jesús amablemente – al contrario de los fariseos en Judea, que lo criticaban mucho (Jn. 4:1-3). Pero lamentablemente vemos según el ejemplo de Nazaret, que más tarde los habitantes cambiaban su actitud y rechazaban decididamente a Jesús, hasta el intento de matarlo (lea Lc. 4:16-30). Lo que Jesús expresa de sí mismo, parece como una sentencia general acerca de la actitud interior de los galileos: Ningún profeta es acepto en su propia tierra (lea Mr. 6:4; Jn. 1:46). Observamos que Jesús *también* se llama profeta. Sin embargo Él es más: Él es el Hijo de Dios que quita el pecado del mundo (Jn. 1:29).

Estas observaciones nos alientan: • Nuestro Señor Jesucristo tiene sus seguidores en todos lados, aún en regiones aparentemente “impías”. • Por Su Palabra y sus mensajeros Jesús invita a los hombres a recibirlo por fe y llegar a ser hijos de Dios. ¿Le abrimos la puerta?

Día 9

Jn. 4:43-54; Ap. 21:5

### **Jesús produce lo nuevo**

El evangelista Juan describe detalladamente a Jesús en el primer tiempo de su acción pública. El Señor inicialmente pone el énfasis de su ministerio en Galilea – aparte de estancias cortas en Judea o en la ciudad de Jerusalén (Jn. 1:28; 2:23-25; 3:22; 5:1). Debido a que el liderazgo judío allí lo rechaza, espera con una aparición pública especial en Jerusalén hasta que haya llegado “su hora” (lea Jn. 7:1,2,8,9,14,28-30,37-39).

Veamos las actuaciones de Jesús descritas hasta este momento, en las que nuestro maravilloso Señor produjo algo nuevo. En Juan 1, Él llama a algunos hombres a seguirlo y así les da una nueva meta en la vida. En el capítulo 2 muestra su poder creativo convirtiendo el agua en vino. En el capítulo 3 ofrece a Nicodemo, y por lo tanto a todas las personas, la posibilidad de llegar a ser nuevas en su interior, el nuevo nacimiento a través de la Palabra y el Espíritu de Dios. La mujer samaritana (cap. 4) experimenta el perdón de su culpa y recibe una nueva perspectiva de la vida. Ahora en Caná (v.46) queda claro: Jesús es más fuerte que la enfermedad y la muerte, el moribundo puede vivir.

Para reflexionar: ¿De qué manera hemos experimentado a Jesús y Su obrar en nosotros? (comp. Éx. 34:10.)

Dirigimos nuestra atención al funcionario real que está al servicio del rey inmoral Herodes Antipas\* y que encuentra ayuda que cambia la vida en Jesús, el verdadero Rey eterno (Jn. 1:49; 18:37; 1.Ti. 1:17). Probablemente es un funcionario judío de Capernaum\*\*. Los desafíos del hombre en el trabajo pueden ser grandes, pero la angustia de su familia es mucho más grave: su hijo tiene una enfermedad terminal. Lo que leemos acerca de Jesús en Mt. 11:28 también se aplica a él. Él invita al ansioso padre y a todos nosotros: “Venid a mí, todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”.

\*Los emperadores de aquel tiempo se los denominaba reyes. Herodes Antipas gobernaba en Galilea y Perea al este del Jordán.

\*\*No se debe confundir con el centurión de Capernaum (Mt. 8:5-13).

Día 10

Jn. 4:46-54; Fil. 4:6,7

### **El riesgo de dar pasos de fe**

“¿Por qué tuvo que ir antes que yo? ¿Por qué no yo?” Así lamentaba un padre, cuya hija falleció de repente e inesperado. Cualquiera que haya perdido a un hijo, podrá comprender *la penosa preocupación*, que había en el corazón de ese oficial del rey. ¡Cuánta ayuda habrá buscado en vano, para bajar la tan peligrosa fiebre!

A pesar de toda su preocupación, el hombre mantiene *abierto sus oídos* acerca de lo que pasa en su entorno. Así es que escucha de Jesús, que hace milagros, que llegó nuevamente a Caná. ¿Será cierto que este predicador ambulante podrá hacer algo más que todos los médicos? ¿O tendrá que experimentar este padre digno de lástima una nueva desilusión?

Su confianza en Jesús triunfa sobre su escepticismo, por lo que se atreve a partir y se va a Caná. Un viaje de este tipo (unos 30 km de subida con 500 m de desnivel) puede ser muy, muy largo y estar marcado por pensamientos de esperanza y duda: “¡Si alguien puede ayudar, podría ser Jesús! ¿Pero es realmente tan poderoso? ¿Y si no quiere ayudar? ¿No es inútil mi confianza? ¡Quizás sea demasiado tarde! ¿No debería regresar a casa?”

La fe en Jesús no es estática, no la tenemos de “una vez para siempre”. Ella es dinámica y tiene que activarse una y otra vez en pasos concretos: “No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón” (He. 10:35).

Al llegar a Jesús, el funcionario real, en actitud de oración, dice su petición: “Baja (a Capernaum – vea arriba) y cúralo”\*.

Los humanos no tenemos derecho a pedir ayuda al Rey y al Señor. Pero como Jesús es misericordioso, podemos derramar con confianza nuestros corazones ante Él (comp. Mt. 8:2,3).

\*La palabra griega contiene tanto la sanidad física como también la restauración de las consecuencias del pecado.

Día 11

Jn. 4:46-54; 1.Co. 1:22,23

## **El fundamento de la fe**

El reproche, que Jesús expresa primero, el padre del hijo moribundo no se habría imaginado (v.48). ¿Descansaba la confianza del funcionario real hacia Jesús sobre señales y prodigios?

En la Biblia los milagros son acontecimientos o apariciones que por lo general difieren de la corriente natural y señalan hacia Dios (por ejemplo Dn. 6:22,23,26-28).

También el viviente Dios se revela por señales, porque quiere despertar y fortalecer la fe de los hombres (comp. Jue. 6:36-40). Jesús obra señales y milagros, siendo Él verdadero Dios y también verdadero hombre (Hch. 2:22,23). Los humanos los pueden realizar solamente en la autoridad del trino Dios (Dt. 34:10-12; Hch. 2:43; Ro. 15:18,19).

Milagros y señales no tienen el fin en sí mismo. Tampoco producen automáticamente la fe. Cada uno en particular debe decidirse, si quiere creer y seguir a Jesús, el Salvador. Se trata de la curación interior por la fe en Él (Lc. 17:17-19).

Jesús exhorta de manera especial a sus discípulos a probar el origen de las señales y de los milagros. También el diablo puede hacer milagros y quiere seducir a los hombres hacia la mentira y desobediencia de Dios (lea Mt. 24:23,24; 2.Ts. 2:9,10).

Recordemos que los habitantes de Sicar no llegaron a la fe en Jesús por acontecimientos espectaculares. Por la confesión de la mujer samaritana llegaron a Jesús y encontraron sus palabras confiables. El fundamento de la fe en Jesús es Su Palabra. Él mismo es la Palabra de Dios (Jn. 1:14; 17:8,14a).

Examinémonos: ¿Qué papel juega la Biblia en nuestras vidas personales? ¿En servicios religiosos, estudios bíblicos, grupos de jóvenes y de niños, grupos caseros? ¿Cuánta sustancia bíblica contienen las canciones y oraciones? ¡La lectura personal de la Biblia y los estudios bíblicos en la iglesia van juntos!

“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mt. 24:35).

Día 12

Jn. 4:49-53; Sal. 19:8-12; 33:4

### **fiable**

Nicolaus Ludwig conde de Zinzendorf (1700-1760), el fundador de la hermandad de Herrnhut, sabía lo que era importante en la vida con Jesús: “Señor, tu palabra, el noble don, guárdame este tesoro, porque lo prefiero a todas las posesiones y a la mayor riqueza. Si tu palabra ya no se aplica, ¿en qué se basará la fe? No me importan mil mundos para mí, sino me importa tu palabra”.

Por una palabra de Jesús, Pedro echó sus redes, Pablo y muchos otros misioneros viajaban a países desconocidos y se atrevían, a pesar de amenazas, compartir el buen mensaje de Jesús (Lc. 5:4,5; Hch. 22:13-15,21; Mt. 28:20). El Señor actúa por su palabra, esto es seguro.

Volvemos a considerar al padre preocupado. Él recibe sin comentario la corrección del Señor. Poder *recibir y querer la corrección* es una característica que debemos ejercitar. Esto puede acontecer por Jesús mismo y su palabra, por medio de circunstancias o por otras personas. También en esto se expresa nuestra fe: “Señor, confío, que lo estás haciendo para bien”.

El funcionario real *no se rinde* y repite su pedido. Él pide a Jesús que baje con él. (Comp. Is. 64:1.) El padre espera que el Señor tenga misericordia con él y con su hijo moribundo. Respecto a nuestras oraciones, a veces debemos aguantar muchas tensiones – como en el caso de Abraham, quien no se rindió y siguió rogando por los hombres de Sodoma. Seis veces Dios contestó positivamente (Gn. 18:20-33).

En cambio Pablo comprendió después de tres ruegos: “Basta ahora” y recibió una explicación inesperada (2.Co. 12:7-10).

No importa si la respuesta de nuestro Señor sea “sí”, “no” o “espera” – podemos estar seguros de que Él nos oye (Sal. 65:2).

Día 13

Jn. 4:50-54; Sal. 103:1-5,8,13

### **Misericordia experimentada – confianza recompensada**

Jesús tiene misericordia de este padre desesperado y se dirige a él de manera doble. Le da una orden y una promesa: “¡Vé, tu hijo vive!” De nuevo el hombre es *desafiado para dar un paso de confianza*. ¿Lo querrá creer y actuará de acuerdo a la palabra que dijo Jesús – sin tener una seguridad o garantía? Él se decide a obedecer confiando y realmente se fue a su casa. En el camino de la fe experimenta: Su confianza no fue en vano. Este hombre es *recompensado de manera maravillosa*: Su hijo vive.

Tres veces se menciona esa verdad. A través de empleados de su casa él escucha casi al final de su viaje de regreso sobre la convalecencia de su hijo y luego lo puede ver con sus propios ojos.

Los detalles de la curación por Jesús y su palabra son asombrosos: Cuando Jesús habla (a las 13 horas del día anterior), se hace así (en el mismo momento). ¡Cuán grande gozo debe haber habido entre los familiares y entre los empleados! “Regocijaos, Dios se compadece de todas nuestras aflicciones: Él salva y bendice, libera aún de la muerte. Él ya ha iluminado nuestro mundo por medio de Su Hijo” (U. Aul).

Pensemos especialmente en el versículo 53: ¿Qué pasó después del milagro? Acontece algo parecido a lo sucedido en Sicar (v.28,29,39): El oficial real llega a ser un evangelista. Él indaga por aquello que había pasado en su ausencia y cuenta de su encuentro con Jesús, el Señor. Su testimonio de fe impacta y contagia, despertando la fe de sus familiares. La curación del hijo por medio de Jesús produce la salvación de toda su familia, se formó una iglesia casera.

Aquel que cree en Jesús, pertenece a la familia de Dios y es propiedad del eterno Rey (lea Lc. 19:9,10; Tit. 2:11-14; Ro. 8:14-16).

Día 14

Jn. 1:14; 2:11; 4:54

### **Señales vitales**

Las señales que Jesús realiza revelan su gloria. Es importante reconocer estas señales del actual tiempo de salvación. Jesús es el anunciado y prometido Cristo, con su venida comienza el tiempo mesiánico. En Él se cumplen las promesas de Dios del Antiguo Testamento.

En las controversias con los fariseos y escribas Jesús declara que Él tiene más importancia que los profetas: "... he aquí más que Jonás en este lugar, ... he aquí más que Salomón en este lugar" (Mt. 12:41b,42b). Aquí también hay más que Elías. El profeta resucitó por el poder de Dios al hijo muerto de la viuda en Sarepta y le pudo dar el buen mensaje: "Mira, tu hijo vive" (Lea 1.R. 17:17-24; comp. 2.R. 4:32-37.)

Jesús, el Hijo de Dios, puede más: Cuando Él habla en Caná, algo acontece en Capernaum. Él, el Señor del mundo, está por encima de lugar y tiempo (lea Jn. 4:46-53).

¿Qué se transformaría en nuestra vida, si interpretáramos y aplicáramos la promesa: "¡Vé, tu hijo vive!" en nuestro vivir diario, aunque sea muy diferente? ¡Ve, tu vida de fe se volverá nuevamente fresca y vital! ¡Vé, tu tarea prosperará! ¡Vé, tu relación con los demás se arreglará! ¡Vé, en tu iglesia crecerá algo nuevo! En cualquier situación que nos encontremos – Jesús es y seguirá siendo el dador de vida: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Jn. 10:10b). Sus promesas son independiente de la época.

Terminemos estas impresiones de la vida terrenal de Jesús recordando aspectos importantes: • Vaya a Jesús con su angustia. • Crea en la palabra de Jesús y obedézcala. • Invite a personas de su entorno a Jesús. ¡Él quiere que tengamos vida (Ez. 16:6b)!